

Marco Rubio y los lazos culturales entre EE.UU. y Europa

Jaime Abedrapo
Director Centro de Derecho
Público y Sociedad USS



Luego de un año de hostilidad de la Casa Blanca hacia Europa en materias arancelarias, militares, geoestratégica (Ucrania y Groenlandia), Marco Rubio -en la Conferencia de Seguridad de Múnich- reivindicó los lazos históricos y culturales de Estados Unidos y Europa. De no hacerlo, Europa podría avanzar en un camino propio de alianzas políticas y comerciales, como las firmadas con India y Mercosur.

El discurso del secretario de Estado ha sido bien recibido por los líderes europeos. Muchos anhelan el retorno de la alianza trasatlántica, sin embargo, cabe preguntarse cuáles serían exactamente los valores compartidos en el seno de Occidente en la actualidad.

Rubio insistió en que la cultura occidental ha sido descuidada y amenazada por políticas erradas. Al respecto, cabe mencionar algunos ejes centrales de la tradición grecolatina que caracterizó Occidente durante el transcurso de la historia: el respeto al estado de derecho e instituciones, principios políticos y jurídicos como la *Pacta Sunt Servanda* (los acuerdos se respetan), el avance en el reconocimiento de la dignidad humana (legado sustantivo del humanismo cristiano). Estos elementos se encarnaron en la inserción de los derechos civiles y políticos; económicos y sociales; y culturales, en las constituciones y normas imperativas del régimen internacional (derechos humanos y derecho humanitario).

En consecuencia, Occidente no tiene una dificultad únicamente en el ámbito estratégico, sino una carencia de propósito respecto de los principios que la fundaron. En efecto, Occidente manifiesta limitaciones morales para renovar su identidad. Hemos sido testigos de la estrategia de encubrimiento sistemático en el caso Epstein - Maxwell, el cual representa la erosión de la legitimidad de las democracias (la soberanía del pueblo). En su reemplazo se ha ido consolidando la impunidad para poderosos, manifestada en la desatención de las denuncias de violación de menores, chantaje y extorsión a la élite global con propósitos geopolíticos (*"honey Tramp"*), venta de armas clandestinas, proyecto de eugenésia, entre otras actividades que describen el sin sentido de Occidente.

Nuestras sociedades se sumergen cada vez más en la evasión que les ofrece el consumo de drogas y las redes sociales, mientras observamos la renovación de las ideas "supremacistas" que responsabilizan a la inmigración de todos sus males, olvidando el legado griego, es decir, usar la razón para comprender el fenómeno e intentar atenderlo desde sus causas.

¿Podrá Occidente renovar sus valores irrespetando al derecho y sus instituciones; apoyando el genocidio en Palestina; manifestando indiferencia con el drama que acontece en Sudán y en los más de 60 conflictos internacionales; expulsando a inmigrantes sin un debido proceso; desatendiendo el cambio climático que amenaza a la humanidad?